



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 159
14 DE JUNIO DE 2020

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



Hoy la Iglesia hace memoria agradecida por el don de la Eucaristía y se postra delante de la presencia real de la Eucaristía y la adora con fe. Dios alimentó con el maná al pueblo hebreo mientras peregrinaba por el desierto (1 lect.). El maná prefigura el pan bajado del cielo. Quien come de este pan vive para siempre. Cristo no solo propone un mensaje sino que se da a sí mismo en alimento para la vida eterna (Ev.). El pan es uno y así nosotros aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo Pan (2 lect.).

Conferencia Episcopal Española: Calendario litúrgico pastoral

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- DT 8, 2-3. 14B-16^A

Te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres

SAL 147

R. Glorifica al Señor, Jerusalén

1 COR 10, 16-17

El pan es uno; nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo

JN 6, 51-58

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

«Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida» (Jn 6,55).

Hoy celebramos la fiesta del «*Corpus*» (=cuerpo), palabra con la que designamos al Cristo en quien creemos, como verdadero hombre y, a la vez, Hijo de Dios; y, por ser Dios y hombre, es nuestro salvador.

En esta fiesta, queremos realzar la acción admirable del Señor de haberse quedado a nuestro lado cuando volvió al Padre tras su paso por la tierra. Se quedó de una forma tan sencilla y familiar como el pan que nos sirve de alimento. Si grandiosa es la obra de la creación, y admirable la encarnación del Verbo de Dios, su presencia en la Eucaristía es sencillamente misteriosa.

Este Evangelio de hoy debe ser leído a la luz de la primera lectura del Deuteronomio, donde se nos presenta un pan desconocido, sorpresivo, que el pueblo debe descubrir en su peregrinación por el desierto y que se conecta idealmente con la frase de Jesús: «*no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*». Vivir de la palabra que sale de la boca de Dios. Este pan incomprensible, desconocido se relaciona con la frase de Jesús y con el mandato de Cristo: «*quién come de este pan vivirá para siempre –en forma positiva– si no coméis la carne del Hijo del Hombre, no tenéis vida en*

vosotros». «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» Esto es duro de aceptar y comprender.

Nosotros conocemos el alimento de la tierra como se habla en Génesis en la creación del mundo, la hierba del campo, los animales, los peces del mar, etc. pero no podemos entender un alimento que venga del Cielo. Un salto de cualidad. Para nosotros, el alimento es algo ganado, ofrecido, consumido, debido, justo, necesario. Aquí no, es un alimento diverso. Es un alimento o comida que nosotros no hemos ganado ni podemos por tanto comprar.

Es un alimento que se identifica con Cristo. Cristo, es Pan, es alimento para nuestra vida, porque nos transforma en Él, nos hace este alimento ser una sola cosa con Él. En esta vida todo se compra y se vende en mayor o menor medida; este alimento, este pan, esta comida, no se compra ni se vende; no viene de la tierra, procede del Cielo, es un don. Es un don que alimenta no solo nuestras obras, sino todo lo que somos: yo soy tu alimento. Cuanto más comemos de Él, mas podemos ser nosotros don para los demás. La edad infantil supone siempre el vivir de la filiación, la edad adulta el poder llegar a ser padres. El cristiano que se alimenta de la Eucaristía es hijo y al mismo tiempo padre para los demás. Paternidad como Dios la entiende, desde la misericordia, desde la providencia, desde el perdón, desde la acogida, desde la paz, desde el amor. «*Cantemos al amor...*» Este alimento es amor. Un amor que es servicio y alimento para todos, un amor que se traduce en la solidaridad y en el compartir la historia en esta hora especialmente con los enfermos y sus familias, con los ancianos, con los que viven en soledad. Jesús es el alimento que a todos puede transformar. Es el milagro que hoy celebramos. Nosotros con el alimento caduco de la tierra no

cambiamos, lo destruimos, el alimento del Cielo nos cambia, nos transforma, nos empuja ya a la amistad permanente con nuestro Creador y Salvador.

Gracias, Señor, por tu amor increíble, manifestado en la Eucaristía; gracias por el don de tu vida, renovado en cada comunión; gracias, Señor por la esperanza de la vida eterna, confirmada en cada encuentro contigo. Que el Espíritu santificador nos haga uno contigo para formar un solo cuerpo con todos los hermanos.

Carlos Simón Vázquez

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960